



*“adóro te devóte, latens déitas, te qui his formis vere látitas: tibi sur cor meum totum súbicít, qui te contémpans totum déficit”*

# ADÓRO TE DEVÓTE

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- Nº 13 - Noviembre de 2006

## “CONTEMPLADLO Y QUEDARÉIS RADIANTES”

Estas últimas semanas del año litúrgico, van conduciendo la mirada del creyente a la Segunda venida de Cristo, en donde le veremos según nos enseña la fe *“tal cual es”* (cf. 1Jn 3,2), y como dice el profeta Isaías, *“contemplaremos su gloria”* (cf. Is 59-19). Sin embargo encontramos ante la expectación de *“ver”* al Señor con nuestros ojos, nos es un tema meramente escatológico, que alude solamente a ciertas elevaciones místicas del alma de unos pocos; sino más bien al saber descubrir la presencia del mismo Señor en todas las acontecimientos y personas en nuestra vida.

Las hermosas palabras del salmo 36, con las que iniciamos nuestra reflexión para este mes, se refieren precisamente a los efectos que produce este *“mirar”* al Señor. Sin embargo para acoger estas palabras, habrá que intentar con la ayuda del Espíritu Santo, descubrir que significa para un cristiano de este tiempo contemplar, ver, mirar, encontrarse con la imagen de Jesús.

El mundo de hoy se encuentra atravesando por la *“era de la imagen”*, son múltiples los mensajes que son enviando al cerebro a través del sentido visual, pensemos por ejemplo en los grandes avisos luminosos que caracterizan las grandes ciudades, o la proliferación de artefactos en los que se sintonizan las muchas señales de televisión; ya no sólo desde la casa se puede seguir un programa del *“Prime time”* televisivo, sino que inclusive la telefonía celular esta haciendo en verdad *“maravillas”* en esta área de llevar la televisión a cada rincón del planeta.

No solo eso, hasta en la arquitectura de las edificaciones representativas de un determinado lugar, aparecen la proyección de imágenes o juegos de luces que exaltan la hermosura del edificio y lo muestra más que como un espacio habitable, como un objeto para ser observado y contemplado.

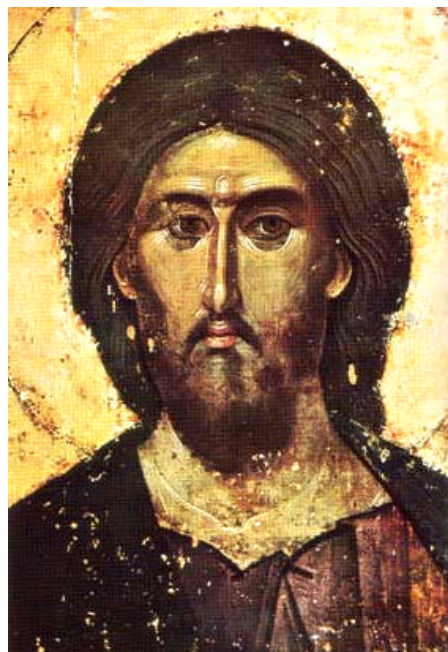
Hay que aclarar que no todas las imágenes que nos llegan son malas o negativas, ni todas traen un mensaje perjudicial, pues sólo simples imágenes que nos hablan, que nos dan un mensaje, y que muchas veces no trascienden a nuestro ser en ese *“ver”*.

Nuestra reflexión parte precisamente de la pregunta *¿A Quién miramos los cristianos en un pedazo de Pan?* Por que para el mundo de hoy mirar un trozo de pan blanco, no tiene ningún sentido, ni atractivo, y esto para nosotros muchas veces también tristemente es así.

Mirar a Cristo Eucaristía es más que ver una buena película de su vida, o una imagen hermosa que represente con gestos tiernos lo que Él ha hecho por nosotros; Mirarle en la Eucaristía es verle Vivo, Resucitado, pero cubierto bajo las especies del Pan y el Vino. Verle en el sagrario es contemplarlo, como lo hizo Moisés en la zarza ardiente que no se consumía (cf. Ex 3,1-4); o en la brisa suave donde se sumergió el profeta Elías (cf. 1Re 19,12).

Mirar a Cristo en el altar, es verle de verdad arder de amor en esta nueva zarza, es dejar que nuestra alma y corazón sean abrasados por la brisa del Espíritu Santo que nos impulsa a creer que está presente y a exclamar con todo reverencia *“Señor mío y Dios mío”* - (cf. Jn20,28).

Es en este *“mirar”* donde encontramos nuestra vida, donde contemplamos no con los ojos humanos sino con el alma, la





*"adoro te devôte, latens dēitas, te qui his formis vere látitas: tibi sur cor meum totum súbicit, qui te contēplans totum déficit"*

# ADÓRO TE DEVÓTE

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- Nº 13 - Noviembre de 2006

presencia del Amado que atisba tras la reja del sagrario (cf. Ct 2,9). Sólo mirándolo a Él somos transformados y edificados en su Iglesia. Somos por así decirlo "recreados" a su "imagen y semejanza" como dice el mismo Génesis (cf. Gn 1,26).

El padre Raniero Cantalamessa en su libro sobre la Transfiguración dice: *"Si en un tiempo, al principio del materialismo científico, se decía: "el hombre es lo que come", ahora en una civilización dominada por la imagen y por la comunicación visual debemos decir: "el hombre es lo que mira". La imagen tiene el poder de penetrar no sólo en el cuerpo sino el alma misma... Por eso contemplando a Cristo, nos hacemos semejantes a Él, nos conformamos a Él. Sucede en la contemplación como en la fotografía, se imprime en nuestro espejo interior que es el alma la imagen de Cristo."*(Raniero Cantalamessa. "El Misterio de la Transfiguración". Editorial Monte Carmelo. 2003).

Que en estos días nuestra espiritualidad se oriente a acoger el mensaje del salmo, contemplar a Cristo en todo, pero especialmente en el sagrario y dejar que como hizo en el pobre lienzo de la Verónica, imprima en nuestra alma su imagen Radiante.  
Que así sea.



## VERBUM DOMINE

*"Porque el Señor es el Espíritu,  
y donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad.  
Mas todos nosotros,  
que con el rostro descubierto  
reflejamos como en un espejo la gloria del Señor,  
nos vamos transformando en esa misma imagen  
cada vez más gloriosos:  
así es como actúa el Señor, que es Espíritu". (2 Cor 3,17s)*



## VOX SUMMI PONTIFICIS

Sólo después de su pasión, cuando se encontraron con él resucitado, cuando el Espíritu iluminó su mente y su corazón, los Apóstoles comprendieron el significado de las palabras que Jesús les había dicho y lo reconocieron como el Hijo de Dios, el Mesías prometido para la redención del mundo. Entonces se convirtieron en sus mensajeros incansables, en sus testigos valientes hasta el martirio.

"El que me ha visto a mí, ha visto al Padre". Sí, queridos hermanos y hermanas, para "ver a Dios" es preciso conocer a Cristo y dejarse modelar por su Espíritu, que guía a los creyentes "hasta la verdad completa" (Jn 16, 13). El que encuentra a Jesús, el que se deja atraer por él y está dispuesto a seguirlo hasta el sacrificio de la vida, experimenta personalmente, como hizo él en la cruz, que sólo el "grano de trigo" que cae en tierra y muere da "mucho fruto" (cf. Jn 12, 24).





# ADÓRO TE DEVÓTE

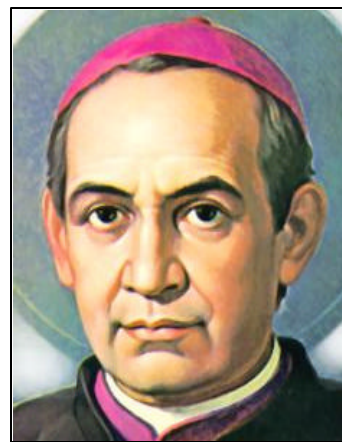
Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- Nº 13 - Noviembre de 2006

Este es el camino de Cristo, el camino del amor total, que vence a la muerte: el que lo recorre y "el que odia su vida en este mundo, la guardará para la vida eterna" (Jn 12, 25). Es decir, vive en Dios ya en esta tierra, atraído y transformado por el resplandor de su rostro. (*Discurso del Papa Benedicto XVI en la peregrinación al Santuario de la Santa Faz, Manopello, 01 de septiembre de 2006*).



En esta edición de Adoro Te Devote, seguiremos contemplando la grandeza de Dios en la vida de los santos, especialmente en su testimonio eucarístico; y como este puede ayudarnos en nuestro camino hacia el cielo, ellos desde el Reino de Dios nos animan, nos confortan e interceden para que nosotros podamos con su ejemplo un día alabar al Cordero en el trono. (Cf. Ap 5,13)

Contemplaremos en esta oportunidad, la experiencia eucarística de San Antonio María Claret, arzobispo fundador de la Congregación de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María (Claretianos), nacido en España en 1807 en una provincia de Barcelona Sallent a unos 15 kilómetros de Manresa.



Un santo del cual podríamos decir muchas cosas sin embargo, destacaremos esencialmente sus tres grandes amores en la vida, una especie de trípode que sostenía toda su existencia y su personalidad, la cual fue formándose poco a poco con la ayuda de la mano amorosa de Dios.

Hablemos principalmente del Amor a Dios que lo empujaba de manera apremiante a ser misionero, a renunciar a una vida llena de beneficios por su habilidad manual en los textiles a descubrir mediante el Evangelio "de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si pierde la propia vida" (Cf. Mc 8,36)

Del amor a María, el cual desde muy joven experimentó su ayuda protectora en un acontecimiento que marcaría toda su vida y que hermosamente relata en su autobiografía "estando en el agua, una ola gigante me arrastró mar adentro... En aquella situación de ansiedad sentí la mano de la Virgen María que me rescataba de las olas y me hacia llegar sano y salvo" A partir de allí el joven Antonio comienza a ver en el Corazón de María su mejor guía en el camino que emprendía, como Ella lo animaba y muchas veces sostenía, como el mismo la describe "La Virgen, mi Madre, mi Maestra, mi todo"

Por último su amor a Jesús en la Eucaristía, pues San Antonio María Claret era antes que nada un contemplativo, que amaba los momentos de adoración eucarística, encontrando en ellos la mejor forma de relacionarse con Dios que es Amor (Cf. 1 Jn 4,8) Su primera respuesta a la vocación la da, convencido de que Dios lo llama a la vida monástica con los Hermanos Cartujos, sin embargo después de discernir conjuntamente con su director espiritual el P. Pedro Bach decide quedarse en el Seminario de Vic al cual ya había ingresado hace un año.



# ADÓRO TE DEVÓTE

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- Nº 13 - Noviembre de 2006



Este amor a Jesús Sacramentado se manifiesto precisamente en un acontecimiento que marcó la vida eucarística del Padre Claret fue *“el día 26 de Agosto de 1861, a las siete de la tarde, estando en oración en la Iglesia del Rosario (Segovia) El Señor – dice el santo – me concedió la gracia mística de conservar las especies sacramentales, y tener siempre, día y noche, al Señor dentro de mí”*

Dicha gracia, hizo que Antonio María viviese constantemente en adoración y alabanza, el amaba vivamente a Jesús, afirmando siempre que solo *“Se ama a Dios con toda el alma cuando el hombre se vale del alma para más amar”* Enseñando así el sublime significado de las palabras de la consagración como una total entrega por amor:

*“Tomad y comed; éste es mi cuerpo, destrozado por vosotros. Tomad y bebed; ésta es mi sangre, derramada por vosotros.*

*- Tomad y comed -, y aprended de mí a anonadaros por la gloria de Dios y por el amor de vuestros hermanos, como yo me he anonadado.*  
*- Tomad y comed -, y aprended de mí, que fui obediente hasta la muerte, y más allá de la muerte de cruz, pues cada día obedezco con la mayor prontitud y alegría a las palabras de la consagración, y obedeceré hasta la consumación de los siglos.*

*- Tomad y comed - y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, mirad cómo estoy humillado en el sacramento. Soy un Dios escondido, oculto la divinidad, la humanidad..., a fin de enseñaros esa tan necesaria virtud”.*

Así vivió, y así nos lo enseña, este gran santo, que luego de ser arzobispo de la Habana, Cuba fue enviado a España como confesor de la Reina Isabel II, más tarde paso al exilio en Francia para luego participar en los preparativos e inauguración del Concilio Vaticano I, muere entonces el 24 de Octubre de 1870 en el Monasterio Cistercienses de Fontfroide cerca de Narbona, abandonado completamente en las manos amorosas de Dios. Fue Beatificado por Pío XI y el Papa Pío XII lo proclamo Santo el 7 de mayo de 1950.

#### Bibliografía:

- *San Antonio María Claret, Misionero Apostólico.* Emilio Vicente Mateu, Sevilla 1997
- *Carta Ascética de San Antonio María Claret.* Versión Digital de [www.claret.org/es](http://www.claret.org/es).



- Nueva Sección PANIS VIVUS: [http://www.jesus-sacramentado.org/BoletinElectronico/panis\\_vivus](http://www.jesus-sacramentado.org/BoletinElectronico/panis_vivus)
- Para Enviar Intenciones: <http://www.jesus-sacramentado.org/intenciones.php>